Milagro Eucarístico de
LA ROCHELLE

FRANCIA, 1461

Este Milagro Eucarístico, sucedido en La Rochelle, consistió en la curación instantánea de un joven que desde los siete años se había quedado mudo y paralítico. Durante la Misa pascual del año 1461, luego de haber comulgado recuperó completamente la voz y la total movilidad. El documento más acreditado que ofrece una descripción visual de este Milagro es el cuadro-manuscrito conservado actualmente en la catedral de La Rochelle.



La Rochelle





Exteriores de la iglesia donde ocurrió la curación prodigiosa





Copia en blanco y negro de una de las páginas del libro manuscrito que describe el Prodigio

Durante la Pascua del año 1461, la señora Jehan Leclerc, llevó a su hijo de doce años, llamado Bertrand, a la iglesia de San Bartolomé. A causa de una terrible caída, a los siete años se había quedado mudo y paralítico. Llegado el momento de la Comunión, Bertrand hizo señas a la madre porque quería recibir él también a Jesús Eucaristía. Al principio, el sacerdote no quería darle la comunión porque siendo mudo no podía recurrir a la confesión. Sin embargo, el joven insistía y suplicaba al sacerdote hasta el punto que éste finalmente aceptó consintió a la petición.

En el instante en que Bertrand recibió la Hostia sintió como una fuerza misteriosa que le sacudió. De repente, recuperó el movimiento y el habla. Estaba completamente sano. Según el documento escrito a mano, inmediatamente después del Prodigio, las primeras palabras pronunciadas por Bertrand fueron: «¡adiutorium nostrum in nomine Domini!». El documento de mayor autoridad describe este milagro en forma visual; se trata de un cuadro-manuscrito, conservado hoy en día en la catedral de La Rochelle.

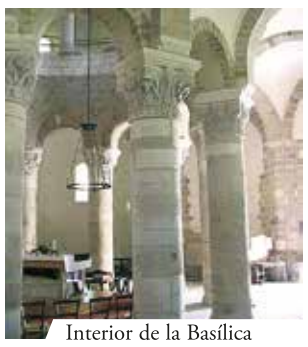
La preciosísima Sangre de Jesús
NEUVY SAINT SÉPULCRE

FRANCIA, 1257

En la iglesia de Neuvy-Saint-Sépulcre se conservan dos gotas de Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, recogidas en el Calvario en el momento de la Pasión. El Cardenal Eudes, regresando de Tierra Santa las llevó a Francia en 1257.



Reliquia de la Preciosísima Sangre



Interior de la Basílica



Basílica de San Esteban, Neuvy-Saint-Sépulcre, fundada en 1049. Allí se custodia la preciosa Reliquia de la Santa Sangre de Jesús

Esta Reliquia, es decir, la Sangre coagulada y pura, porque no está mezclada con agua o tierra, se conserva desde 1257 en esta iglesia, que fue edificada en la primera mitad del año mil siguiendo el modelo del Santo Sepulcro de Jerusalén. Para rendir honores a la Santa Reliquia de la Preciosísima Sangre de Jesús, se concedieron numerosas indulgencias. En 1621, el Arzobispo de Bruges, André Frémiot, fundó la Cofradía de la Preciosísima Sangre con el fin de promover el culto. Dos años después, el Papa Gregorio XV, concedió nuevas indulgencias a los devotos de la Santa Sangre. Cada lunes de Pascua y el primero de julio de cada año se celebran Misas solemnes y procesiones para adorar y honrar la Sagrada Reliquia. Son muchas las gracias que han sido atribuidas a la invocación a la Santa Sangre de Neuvy-Saint-Sépulcre.

© 2006, Edizioni San Clemente